

INSTITUTO TECNICO NTRA. SRA. DE LA PIEDAD
BAHIA BLANCA R. ARGENTINA



Rdo. Padre Diego Grammatica

6 de Abril de 1970

Queridos hermanos:

A los pocos días de celebrarse la resurrección de Cristo, hoy seis de abril, hemos sido invitados a esperar en la resurrección de nuestro hermano y sacerdote Diego Grammatica a quien la muerte vino a visitar para que participe con los justos de la gloria.

Su vida empezó el 10 de diciembre de 1885 en Caltagirone (Sicilia).

A los 23 años, después de los estudios realizados en el Seminario Diocesano de Caltagirone era ordenado sacerdote.

Deseando encontrar para su vida mayores medios para la ascesis y un campo de apostolado sin límites geográficos, el mismo año ingresaba como docente y aspirante a la vida salesiana en el seminario para las Misiones "San Gregorio" de Catania.

En 1912 emitía los votos como salesiano y viajaba rumbo a la Argentina.

La primera casa que recibió el fruto de su trabajo apostólico fue Fortín Mercedes. Después, durante 58 años de actividad misionera, no verá descanso. Recorrerá, del Atlántico a los Andes, todo los lugares que le asignó la obediencia: Bahía Blanca, Chos Malal, Conesa, Villa Regina, Stefenelli, Luis Beltrán, Allen, Rawson, Viedma. Los últimos 14 años de su vida fueron entregados al apostolado en este colegio Nuestra Señora de la Piedad y Parroquia San Juan Bosco.

Aquí, después de un año de sufrimientos, atendido siempre en el colegio, dejó esta vida por la eterna que mereció con las obras que hizo ayudado por la gracia.

Es siempre difícil hacer resaltar las conquistas de un alma porque su conocimiento es exclusivo de Dios y cuando intentamos hacerlo no pasamos de lograr una imagen bastante desfigurada de una realidad que es imposible medir. Sin embargo en la vida de un hombre hay aspectos exteriores que señalan la existencia de un contenido espiritual que puede ser valorado.

En el Padre Diego, como se lo llamaba, se notó siempre una especial dedicación a los pobres, una continua preocupación por la difusión de la prensa formativa y católica y el deseo de crear en la comunidad un ambiente familiar y salesianamente alegre.

Era muy común verlo en los barrios pobres haciendo el apostolado que le permitía su edad. A los niños que se le acercaban llegaba siempre con una pregunta relacionada con la fe o que sirviera para despertar una inquietud de orden religioso. Cuando se encontraba frente a la indigencia no se limitaba a lamentarla o a compadecerse de ella, sino que recurría a medios concretos para aliviarla mostrándose siempre magnánimo, él que a sí mismo se concedía lo indispensable.

Sabiendo el gran poder que tiene la prensa se dedicaba con todos los medios a introducir en cuantos lugares pudiese la mayor cantidad de escritos que orientasen cristianamente la vida y que contrarrestaran la no indiferente acción de la prensa inútil o nociva.

Para crear un ambiente alegre en nuestras casas no consideraba mal empleado el tiempo dedicado a hacer unas rimas para dar resalto a algún acontecimiento familiar. Se sentía feliz en hacer felices a los demás.

Todo esto amén de una religiosidad vivida con fidelidad y sin ostentación.

Llamaba la atención su exactitud en la confesión semanal como medio de purificación y de control de su vida. Cuando llegaba el día fijado anteponía ese acto a todos los demás, por más importantes que fuesen.

Si los sufrimientos de su última enfermedad y los méritos alcanzados durante su vida no le hubiesen obtenido la plena remisión de las deudas contraídas por la humana fragilidad recemos para sufragar su alma. Recemos también para que alguien ocupe el lugar que él dejó vacío.

Les pido además una oración por esta comunidad y por quien se profesa afmo. en Don Bosco:

LEON PIOVESAN
Director.

DATOS PARA EL NECROLOGIO

Nació en Caltagirone (Sicilia) el 10-12-1885

Falleció en Bahía Blanca (Argentina) el 6-4-1970

Tenía 84 años de edad, 58 de profesión y 61 de sacerdocio.